



EL SILENCIO DE LA MATERIA  
Borja Barrajón & Isabela Puga

18.11.2022 - 7.01.2023

galería **BAT** Alberto Comejo

## SILENCE OF THE MATTER

Borja Barrajón & Isabela Puga

Galería BAT alberto cornejo presents its twelfth exhibition in the Dialogues cycle under the title *El silencio de la materia* (Silence of the Matter). The show is made up of around twenty works, practically all of which have been created specifically for this occasion, generating visual journeys and games of perception in the spectator. From works designed to be visited from all points of view to mobile pieces that invite the visitor to continue revisiting them again and again, *El silencio de la materia* is an exhibition that brings together the works of Borja Barrajón and Isabela Puga, two artists whose interest in geometry and matter articulate this exhibition dialogue.

Borja Barrajón (Madrid, 1985) explores the limits of materiality using sculpture and stone as the tools with which to create. His characteristic sculptures stand out for the diversity of textures found in the alabasters (blue, white, brown...) as well as in the delicacy of the marbles from Calatorao (black) and Macael (white). Concepts such as order and emptiness form part of Barrajón's artistic research, his meticulous and neat finishes being the result of a meticulous work of subtraction of matter during the search for forms and their voids. Employing an abstract language, Barrajón's work is born from the purpose of understanding the space and the limits of the material that supports it. Considering of great importance the process, the direct contact with the material during the development of the work, and the questioning of the relationship between the elements that compose it, the artist conceives the work as the synthesis and conclusions of this creative process.

Isabela Puga (Caracas, 1997) takes up the techniques of traditional paint-making and the application of fine gold and combines them with a contemporary language influenced by a strong spiritual and contemplative component. Puga's work is an analytical yet introspective painting, where she proposes to the viewer a space for reflection through color and its depth. The intensity of the blues and reds present in her works, accompanied by the opaque blacks and the contrasting luminosity of the gold, generates an enveloping and captivating effect. Thanks to the reduction of the color palette and the simple geometric forms, Puga seeks silence through contemplation and material, wanting to find a balance between stimulus and emptiness where one can dialogue with the work and its different readings.

## EL SILENCIO DE LA MATERIA

Borja Barrajón & Isabela Puga

La Galería BAT alberto cornejo presenta su decimosegunda exposición del ciclo Diálogos bajo el título *El silencio de la materia*. La exposición está compuesta por cerca de una veintena de obras, de las cuales prácticamente la totalidad de ellas han sido creadas específicamente para esta ocasión, generando recorridos visuales y juegos de percepción en el espectador. Desde obras pensadas para ser recorridas desde todos sus puntos de vista hasta piezas móviles que invitan al visitante a continuar revisitándolas una y otra vez, *El silencio de la materia* es una exposición en la que confluyen las obras de Borja Barrajón e Isabela Puga, dos artistas cuyo interés por la geometría y la materia articulan este diálogo expositivo.

Borja Barrajón (*Madrid, 1985*) explora los límites de la materialidad utilizando la escultura y la piedra como las herramientas con las que crear. Sus características esculturas destacan por la diversidad de texturas encontradas en los alabastros (azules, blancos, marrones...) así como en la delicadeza de los mármoles de Calatorao (negros) y Macael (blancos). Conceptos como el orden y el vacío forman parte de la investigación artística de Barrajón, siendo sus minuciosos y pulcros acabados el resultado de un meticuloso trabajo de sustracción de materia durante la búsqueda de las formas y sus vacíos. Por medio de un lenguaje abstracto, la obra de Barrajón nace del propósito de comprender el espacio y los límites del material que la sustenta. Considerando de gran importancia el proceso, el contacto directo con la materia durante el desarrollo de la obra, y el cuestionamiento de la relación entre los elementos que la componen, el artista concibe la obra como la síntesis y conclusiones de ese proceso creativo.

Isabela Puga (*Caracas, 1997*) retoma las técnicas de fabricación de pinturas tradicionales y la aplicación de oro fino, y los combina con un lenguaje contemporáneo influenciado por un fuerte componente espiritual y de contemplación. La obra de Puga es una pintura analítica a la vez que introspectiva, donde propone al espectador un espacio de reflexión a través del color y su profundidad. La intensidad de los azules y los rojos presentes en sus obras, acompañados por los negros opacos y la luminosidad contrastada del oro, genera un efecto envolvente y cautivador. Gracias a la reducción de la paleta de color y las formas geométricas simples, Puga busca el silencio a través de la contemplación y el material, queriendo encontrar un equilibrio entre estímulo y vacío donde poder dialogar con la obra y sus diferentes lecturas.

## BORJA BARRAJÓN

Madrid, 1985



Borja Barraión Acedo comienza su formación en la facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid en 2006, donde decide que la piedra sería su material principal. Por medio de un lenguaje abstracto, su obra nace del propósito de comprender el espacio y los límites del material que la sustenta. Se construye desde el diálogo surgido a través del contacto directo con la materia durante todo su desarrollo, lo cual le permite poder cuestionar a cada paso la relación entre los elementos que la componen y su estética formal. Condicionada por el estado anímico del individuo y su contexto presente, Barraión concibe la obra como la síntesis de las conclusiones dadas durante el proceso creativo. Persiguiendo la experiencia sensorial a través del objeto y su luz, invita a una lectura en la que poder reflexionar sobre el orden de sus elementos, la importancia del vacío que forma parte de ellos y el por qué de su existencia. Actualmente su obra forma parte de diferentes colecciones, museos y ayuntamientos, como el Museo de Arte contemporáneo Obispo del Vellosillo (Ayllón, Segovia), el Museo Marqués de Valdecilla (Valdecilla, Cantabria) o la Colección Revista Capital Arte (Madrid).

### PREMIOS, CERTÁMENES Y BECAS

2021 XIII Simposio de escultura en alabastro (Teruel).  
2013 Primer premio X Circuito de jóvenes artistas, zona noroeste (Madrid)  
2012 Mención de honor LXI Exposición de otoño. (Sevilla) / I Simposio de escultura Ramón Pelayo. Medio Cudeyo (Cantabria).  
2011 Seleccionado 78 Salón de otoño, Asociación Española de pintores y escultores (Madrid) / Primer premio XV Concurso de escultura “Manuel Martínez Bragagnolo” (Madrid) / Premio adquisición “Departamento de escultura” Facultad de Bellas Artes (Madrid).  
2009 Primer premio XIII Concurso de escultura “Manuel MartínezBragagnolo” (Madrid).  
2008 VI Simposio de escultura en alabastro (Teruel).

### EXPOSICIONES INDIVIDUALES

2018 Galería Cafmeyer(Bélgica).  
2017 Galería de arte David Bardía. “La identidad de la forma” (Madrid).  
2014 Galería de arte David Bardía. “Reflexiones sobre el vacío” (Madrid)

### FERIAS Y EXPOSICIONES COLECTIVAS

2022 Diálogos XII, Galería BAT alberto cornejo (Madrid) /Feria Just XL (Lisboa) / Feria de Arte Flecha Arenas (Barcelona) / Expo Art Palacio del Retiro (Madrid) / Feria Art Madrid (Madrid) / Feria de Arte Flecha (Madrid)  
2021 Feria de Arte Flecha Artea (Bilbao) / Exposición colectiva espacio Can Alberti (Menorca) / Feria Art Madrid (Madrid) / Exposición colectiva Galería Serrano 55 (Madrid) / Feria de Arte Flecha (Madrid)  
2020 Casadecor (Madrid) / Exposición colectiva de invierno. Galería Flecha (Madrid)/ Feria de Arte Flecha Artea (Bilbao) / Galería Espacio Primavera 9.” ARCO en primavera” (Madrid) / Feria de Arte Flecha (Madrid)  
2019 Affordable Art Fair. London Battersea (Londres) / Feria de Arte Flecha Artea (Bilbao) / Affordable Art Fair. London Hampstead (Londres) / Feria de Arte Flecha Porto Pí (Palma de Mallorca) / Feria de Arte Flecha (Madrid) / Start ‘19. Sculpture network. Galería Espiral (Cantabria).  
2018 Feria de Arte Flecha Artea (Bilbao) / Art Fair Marbella. Galería Flecha (Málaga)/ Feria de Arte Flecha Porto Pí (Palma de Mallorca) / Feria de Arte Flecha (Madrid).  
2017 Exposición XXXVI Aniversario Casino Gran Madrid (Madrid) / Casadecor (Madrid) / Feria de Arte Flecha (Madrid).  
2016 Art Fair Marbella. Galería David Bardía (Málaga) / Galería de arte David Bardía (Madrid).  
2015 Casadecor (Madrid) / Feria de Arte Flecha (Madrid).  
2014 Exposición de Navidad Galería de arte David Bardía (Madrid) / Feria de Arte Flecha (Madrid).  
2013 Exposición XXXII Aniversario Casino Gran Madrid. (Madrid).  
2012 Exposición XXVII Bienal de Escultura Jacinto Higuera (Jaén) / Exposición Certamen Jóvenes creadores de Madrid (Madrid) / Exposición de otoño. Real Academia de Bellas Artes (Sevilla).  
2011 Exposición 78 Salón de otoño. Casa de Vacas (Madrid) / Exposición Anual de Artes Plásticas de Majadahonda (Madrid) / Exposición de becarios Ayllón (Segovia).  
2009 Exposición “Alabastro Arte 2009” (Zaragoza) / Exposición Anual de Artes Plásticas de Majadahonda. (Madrid).  
2008 Exposición “VI Simposio de Escultura en Alabastro” (Teruel).

## BORJA BARRAJÓN. EN EL ESPACIO REBELDE

Por Alfonso de la Torre

*El objeto nunca anuncia qué es (...) no aparece. Para que aparezca, y esto no se dijo con menos frecuencia, tiene que haber una ruptura en el circuito del uso, una brecha, una anomalía que lo haga salir del mundo, que lo saque de quicio, y pareciera entonces que, al dejar de ser, se convierte en su apariencia, en su imagen, en lo que era antes de ser cosa útil o valor significativa (...) en una verdadera obra de arte.*

Maurice Blanchot<sup>1</sup>

Viéndose por lo que son<sup>2</sup>, las esculturas de Borja Barrajón (Madrid, 1985) simbolizan la existencia del espacio y la creación de lugar pues, antes suceso inexistente, ahora en el centro del espacio crece el despliegue de otro espacio rebelde. La escultura es un lugar sustraído al mundo de lo visible, antes oculto mas evidente ahora, inmutable tal vez u, otrosí, carente de reposo, como si ardiera un instante preservado<sup>3</sup>.

Barrajón desarrolla su ejercicio escultórico entre la construcción y la deconstrucción, un complejo mundo de análisis de las formas donde nuestro escultor se interroga sobre la posibilidad de la revelación de un mundo otro; aquí me llegó la palabra de Jean-Luc Nancy: este es el espacio del espaciamento, esculturas donde la pluralidad habita, restallante, en la interioridad<sup>4</sup>. Tienen algo de nuevas máquinas desarrolladas en el espacio, estas misteriosas rotoesculturas marmóreas, contemplando ejemplos como “Composición de línea alternativa V”

1 BLANCHOT, Maurice. *Los caracteres de la obra de arte*. En “El espacio literario” (1955). Barcelona: Paidós, 2021, p. 210.

2 En el mismo sentido se expresa Borja Barrajón: “En el esfuerzo por generar un contenido sobre las obras, la conclusión a la que llego es que simplemente son un criterio estético personal, donde genero experiencias sensoriales a través de los materiales y la composición de elementos geométricos que las componen, donde trato de encontrar nuevas formas con la que poder conectar con el espectador y por supuesto conmigo mismo. Si no encuentro la conexión con mis propias obras una vez terminadas, no estoy satisfecho con el resultado. Quizás sea un tópico, pero considero que la obra está terminada cuando ya no queda nada por hacer; nada que quitar, nada que añadir, independientemente de su boceto, proceso, o material... Ese es el punto exacto que me obligo a alcanzar con cada obra”. Conversación del artista con este autor, XI/2022.

3 BLANCHOT, Maurice. *Leer*. En “El espacio literario” (1955). Op. cit. p. 180.

4 NANCY, Jean-Luc. *La posibilidad de un mundo*. Diálogo con Pierre-Philippe Jandin. Madrid: Arena Libros, 2019, p. 38

o “Humo II” (2022), concebidas por este artista de formas antes inexistentes, tal objetos que nunca hubiesen anunciado su ser. Columnas segmentadas de estirpe rotatoria así mencionadas en sus títulos (es el caso de su hermoso ciclo “Rotación de línea alternativa”, creado en 2022), unas esculturas fijadas en su aspecto visible y que, parecería, en su aparente quietud ahora, conservaran el eco de un antiguo impulso, tal un *élan* suspendido.

Escultura de lo real enmudecido, semejase como si las formas se liberasen del lenguaje. Abismo de las formas en sucesivas transformaciones en el infinito espacio que jamás podremos conocer pues, como explicara el escultor Pablo Palazuelo, debido a “su inacabable capacidad formalizadora. Las formas nacen, *siempre y para siempre*, de la transformación de otras formas innombrables. Nunca podremos conocerlas, pues no son legión, sino abismo, pero sí podremos, por el afecto y la razón, testimoniar del orden u órdenes que ellas reflejan. La forma humana, que nace de la tierra, es una transfiguración de la tierra, y su fin último, a su vez, es transfigurar aquello que le dio el ser”<sup>5</sup>.

Hay también otras columnas, como “Babel” (2021) o “Deconstrucción modular III” (2022), que me devolvieron hacia aquel Constantin Brancusi fascinado por los ejes y hélices de la nueva industria aeronáutica, comentando con Marcel Duchamp la belleza de ciertos ingenios industriales. De esta forma, viendo la exposición, pienso que las columnas de Barrajón, algunas de alma totémica, son evocadoras de aquella “Colonne sans fin/Columna infinita” (1930-1931/1938) del escultor de levedades y pesos. Otro ciclo de escultura de Barrajón será construido mediante volúmenes que se unen en macla ordenada en torno a un centro, como la cristalización de un movimiento de gravedad, formas de aspecto cambiante, según las hallemos de frente o vistas desde lo superior. En su visión cenital con huecos que parecerían anhelantes (“Valquiria”, “Encuentro” o “Corola”, de 2022, son ejemplo de bellos alabastros expuestos). Emulando aquello de Octavio Paz sobre Chillida, las esculturas de alabastro de Barrajón dicen luz, mas también desde esa luminosidad irisada por diversos coloridos sutiles del mineral se expresan las posibilidades en el espacio y así, con Blanchot, podríamos sentenciar que “la estatua glorifica el mármol”.

Realización de la escultura como forma de emprender un camino hacia sí mismo, al

5 AMÓN, Santiago. Conversación con Pablo Palazuelo: ‘Crear es transgredir’. Madrid: “El País”, “Arte y pensamiento”, 4/XII/1977, p. VI.

cabo para nuestro artista el trabajo escultórico supone “un diálogo entre materia e individuo”<sup>6</sup> mediante el cual tienta la verdad del mundo, también son sus palabras aquellas que refieren el ejercicio de “una lectura en la que poder reflexionar sobre el orden de sus elementos, la importancia del vacío que forma parte de ellos y el por qué de su existencia”<sup>7</sup>. Esculturas a veces generativas de huecos en su centro (es el caso de la alba expuesta “Concilia”, 2022, espiritualizada hoy en su ubicación en la galería), obras escultóricas que pueden ser recintos mas, con frecuencia, crean una forma otra de dibujar en el espacio, como oferentes de un rastro de luz. Exponen así una abertura secreta en su centro, como la proposición de un vacío resonante: “Ánfora” (2019); “Amura” o “Crisol” (2020) y “Cautiva” (2021) son también ejemplos de la presencia de esa interioridad clamante, misteriosa. De esta forma, podríamos sentenciar que esculpe nuestro escultor el aire, pues esas obras semejan entonces revelar una forma construida mediante el vacío clausurado en el centro de la composición, una nada modelada con el propio relato escultórico, expuesto el trance de acariciar la sospecha de un interior, hueco de aire como una intimidad única. Formas clausulares que, desde su inquietante fortaleza, empero, producen una tensión silenciosa, devolviéndonos a las preguntas sobre la capacidad de activar un espacio para la imaginación.

Esta es una escultura de la extrañeza, como poblada por anomalías que, como expresara Blanchot en el texto que encabeza, establecen su gloria al salir del mundo. Hay otrora obras escultóricas tuyas de formas restallantes, como lanzadas a la conversación con el espacio en torno. Tal si algunas de sus formas no sólo atravesaran las apariencias sino quedasen arriesgadas a tenerse en el lugar. A encontrarse en el punto del origen de aparecer, que es todo, pues la forma comparece entonces<sup>8</sup>, recordemos aquellas palabras del mencionado Palazuelo, “el espacio vive. La vida del espacio es la materia del pensamiento, la transparencia de las aguas”<sup>9</sup>.

Como ha sucedido en tanto arte del siglo veinte, la escultura ha cejado en su empeño

6 “Mi escultura simplemente podría ser el resultado de las preguntas y respuestas que se dan durante en el proceso creativo, un diálogo entre materia e individuo, como ya dije antes, siempre bajo un criterio estético personal o lenguaje de formas y elementos que considero haber ido adquiriendo con el tiempo en la realización de cada escultura”. Conversación del artista con este autor, XI/2022.

7 BARRAJÓN, Borja. Diálogo XII. Madrid: Galería BAT, 2022

8 NANCY, Jean-Luc. Op. cit. p. 101, mencionando el “Preface à ‘La Disparition’, de Philippe Lacoue-Labarthe.

9 PALAZUELO, Pablo. Geometría y visión. Una conversación con Kevin Power. Granada: Diputación de Granada, 1995, pp. 78-79.

de producir el encuentro con un objeto exterior a imitar, o bien a interpretar, de tal forma que el verdadero escultor de nuestro tiempo, sin eludir inquietar la visión, propondría una revisión formal cuyo objetivo sería, de forma capital, las circunstancias de la propia escultura, -“comprender el espacio”, en la palabra de Barraión<sup>10</sup>- y que algunas de sus obras se conviertan así en misteriosos objetos con aire de haber tenido una existencia necesaria, provenir de una misteriosa industria petrificada, tal sucede con “Tobera” (2019).

Es la suya una intensificación que conducirá al surgimiento de las formas<sup>11</sup>, desde tal acción necesaria puede comprenderse la totalidad de la gran escultura moderna, incluso la de Alberto Giacometti, tal una elevación de formas de un subjetivismo sublime, pues, como explicara cómplice Jean Genet, Giacometti exigiría para crear una soledad temporal e intensa, ya que sus esculturas parecen mostrar el deseo de escapar del mundo, aislándose en un lugar secreto incapaz de describir o situar, donde cada artista, allí recogido, se hace más precioso que el resto de quienes pueblan el mundo. Reflexionemos también en otros escultores muy renovadores, pienso ahora tal han sido Tony Smith o Anthony Caro, creadores de formas de latencia de la escultura y no objetos pertenecientes a un mundo imaginal, objetos escultóricos incapaces de mentir sobre su condición de formas manifiestamente específicas y tautológicas, dispuestas para ser vistas por lo que son.

Misteriosas imágenes que se preguntan por la revelación, por el lugar del espacio intermedio, gravitan los enigmas sobre lo real, algunas de estas creaciones conservan un cierto aire de esfuerzo en la lucha por su emergencia, refiriendo tanto el tiempo como el espacio, reflexionando en torno al límite del espacio virtual y lo real, llegando a una cierta idea de la desposesión. Muchas de sus preguntas refieren la construcción, casi la aparición y presencia de las imágenes en el espacio, desplazados quedamos en el complejo enigma de lo visible. Imagen sobrepasando la fragilidad, tentando ser revelada, a estas alturas sabemos hay algo paradójico en estas construcciones escultóricas que parecen desplazarse hacia el juego de la representación. Queda Barraión así enfrentado a los problemas espaciales al elevar formas, como si desease fundar lo que permanece, escultura en esa extensa nada multidimensional que embarga el mundo, mostrando cómo el vacío del espacio puede estar poblado por diversas

10 “Por medio de un lenguaje abstracto, mi obra nace del propósito por comprender el espacio y los límites del material que la sustenta”. BARRAJÓN, Borja. Diálogo XII. Op. cit.

11 “(...) Crear esculturas se ha convertido en una necesidad”. Conversación del artista con este autor, XI/2022.

ideas y posibilidades que dan muestra de su extraordinaria imaginación escultórica. Indaga sobre problemas formales en inquietantes proposiciones que le conducirán a la construcción de nuevas imágenes. Como en una afirmación enérgica de los límites de la escultura, es esta una extraña intensidad que eleva preguntas en torno a las formas, la percepción y la memoria, semejase también inquirir en torno a la capacidad para ver. Esculturas de relato abierto surgidas desde una conciencia resonante, búsquedas escultóricas como fragmentarias narraciones, huellas de lo visible junto a la cosa invisible, recordé una afirmación de André Breton: “ciertos de estos objetos que no se perciben más que en los sueños”<sup>12</sup>.



ROTACIÓN DE LÍNEA ALTERNATIVA V, 2022  
Mármol blanco Macael  
130 x 32 x 22 cm



HUMO II, 2022  
Mármol de Calatorao  
70 x 22 x 22 cm





ROTACIÓN DE LÍNEA ALTERNATIVA VI, 2022  
Mármol blanco de Macael  
125 x 35 x 35 cm



DECONSTRUCCIÓN MODULAR III, 2022  
Mármol de Calatorao  
170 x 25 x 25 cm



VALKIRIA, 2022  
Alabastro blanco  
47 x 32 x 44 cm



COROLA, 2022  
Alabastro azul  
37 x 22 x 37 cm



ENCUESTRO, 2022  
Alabastro Tabacco  
22 x 44 x 36 cm





CONCILIA, 2021  
Alabastro blanco  
38 x 26 x 15 cm



PRÍMULA, 2020  
Alabastro azul  
27 x 28 x 19 cm

## ISABELA PUGA

Caracas, 1997



Isabela Puga vive y trabaja en Madrid. Graduada en Bellas Artes por la Universidad de Barcelona con mención de honor en el Trabajo de Fin de Grado: Grietas en el espacio; arranca su proceso de investigación pictórica a través del material y su percepción. Su trabajo consiste en una pintura analítica y de aspecto minimalista, influenciada por la arquitectura y las formas geométricas simples, pero con un componente espiritual y contemplativo. Gracias a la utilización de materiales y técnicas como la pintura de caseína, los pigmentos naturales o las texturas resultantes de la aplicación del pan de oro, la obra adquiere un carácter cálido y orgánico, a la vez que mantiene una estética reduccionista y analítica. Resultados como la luminosidad del oro en contraposición con la oscuridad del negro ayudan a remitir a ciertas situaciones de recogimiento, iluminación o silencio tan características de los lugares sagrados, de los momentos de espiritualidad, calma o introspección. Reducir la paleta de color y las formas a algo tan esencial responde a una era de imágenes, internet, Instagram, Tik Tok... donde estamos constantemente expuestos a estímulos de todo tipo. En contraposición, la obra de Isabela presenta al espectador un momento de silencio, de contemplación y vacío donde huir de los estímulos del exterior y entrar en diálogo con la obra.

### FORMACIÓN

2015-2019 Grado en Bellas Artes. Especialidad de pintura con mención de honor en el TFG. Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona  
2019-2020 Máster en Mercado del Arte y Gestión de Empresas Relacionadas. Universidad Antonio de Nebrija, Madrid

### FERIAS Y EXPOSICIONES

2023 ART MADRID'23, Galería BAT alberto cornejo  
2022 DIÁLOGOS XII, Galería BAT alberto cornejo, Madrid  
2022 Seleccionada en la 83a EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ARTES PLASTICAS, Valdepeñas  
2022 ART MADRID'22, Galería BAT alberto cornejo, Madrid  
2022 GALERÍA BAT, Exposición colectiva, Madrid  
2021 ART MADRID'21, Galería BAT alberto cornejo, Madrid  
2019 "SENSE TÍTOL'19", Exposición colectiva, Facultad BBAA, UB, Barcelona  
2019 AUDITORI BARRADAS, Exposición colectiva, Barcelona,  
2018 ARTOK GALLERY, Lloret de Mar, España  
2017 HDP-BAR-BILLAR, Barcelona, España

## ISABELA PUGA. EN LA REGIÓN ANTERIOR

Por Alfonso de la Torre

*Que la obra sea, indica el resplandor, la fulguración de un acontecimiento único del que luego puede adueñarse la comprensión, frente al que se siente deudora como antes su comienzo pero que no comprende primero más que escapándole: no-comprensible porque se produce en esa región anterior que sólo podemos designar bajo el velo del 'no'. Región cuya búsqueda sigue siendo nuestro problema.*

Maurice Blanchot<sup>1</sup>

Silencio, espiritualidad, ausencia, pureza, sublime, vacío, contemplación o huida del exterior: son, enunciadas a vuela pluma, palabras extrañas, proclamas resonantes mas desalojadas del vértigo de nuestro tiempo que refiere Isabela Puga (Caracas, 1997), cuando habla de su pintura<sup>2</sup>. Aquellas composiciones ordenadas, de primera impresión contenidamente geométricas, casi retablos que parecen mencionar un arraigo telúrico con la naturaleza, en una alquimia producida por la presencia en las mismas de materias o pigmentos naturales que le permiten fabricar la pintura, presente junto a maderas de chopo, cola de conejo, caseína u oro. Aquel oro, litúrgico y solar, que nos recordara el poeta Brines<sup>3</sup> que la pintora devuelve ahora hacia el elogio de la sombra, tan misterioso, de Tanizaki<sup>4</sup>.

Arde, en la soledad tentativa de lo sagrado, la posibilidad de la geometría, la inquietante aporía sobre los límites del arte ha sido objeto de reflexión de esta creadora capaz de elevar sus imágenes entre los enigmas de la percepción. Es su particular trabajo de lo visible planteado en pinturas que conservan siempre un aire magno, como la expresión de una monumental intimidad realizada desde una personal poética del espacio o, en un sentido más amplio e intenso, una meditación permanente sobre las formas en el espacio, eso que conocemos

1 BLANCHOT, Maurice. Los caracteres de la obra de arte. En "El espacio literario" (1955). Barcelona: Paidós, 2021, p. 210.

2 Las menciones a la voz de Isabela Puga, en este texto, proceden de su escrito "Reflexión artística" (XI/2022), en archivo de la artista.

3 BRINES, Francisco. Una mirada salvada y salvadora. Valencia: IVAM, 1999, p. 92.

4 TANIZAKI, Junichirō. El elogio de la sombra. Madrid: Ediciones Siruela, 1994. La edición leída.

como lo *visible*. Siendo pintora cuya esencia son planos y líneas, deviene artista que tienta los enigmas de un silente mundo ordenado que no excluye la inquietud, devolviendo a quien contempla hacia el misterio de los espacios, al modo de proposiciones que indagan en torno al conocimiento de las formas creadas. Por ello, no ha de ser extraño que Puga considere que la reflexión interior es un elemento esencial que ha de unirse a la contemplación, de tal forma parece lógico que su pintura tenga un notorio palpito místico que ella vindica.

En composiciones que, desde una *malinconia* arquitectural, estudia cuidadosamente y que son expresadas con una firmeza sutil, donde se encuentran con naturalidad ángulos y rectas, lo prístino liso con la materia línea en su puridad, el juego de equilibrios compositivos con composiciones rotundas, el relieve extrovertido con lo hueco misterioso como en una reunión o, también, interacción de contrarios, que a veces me ha devuelto mundos de oposición tentados por Gustavo Torner, como en aquel "La princesa y el dragón" (1989), o hacia las geometrías extrovertidas de un Max Bill o, más contemporáneo, Dean Fleming<sup>5</sup>. Para Puga, el contemplador no es un ser pasivo, sino que nos exige descubramos los fenómenos que comportan sus composiciones, deslindado lo que es pintura en lo plano de lo construido y pintado. En tal desfallecimiento que puede conducirle a tentar la verdad, debe ir y volver sobre las imágenes que ha creado, como intentando se revele la verdad y, así, hallar o abandonar el espacio interpuesto. De tal forma, quien contempla es emplazado a la mudez, al desconcierto, a la desposesión en un silencio que impulsa la construcción de un distinto pensar y las nuevas imágenes que ella concibe establecen su propia autonomía.

Pues construye Puga su pintura mediante lo que podríamos llamar una expansión concentrada, una poética incandescencia que no esquiva lo contundente y claro destilado por su propuesta de orden y ritmos. Una actitud silenciosa evocadora del lenguaje minimalista que nuestra artista admira, aunque sus obras parezcan poblarse de centros de energía y tensiones, arribando a lo complejo a través del aspecto que porta lo sencillo de apariencia. Una geometría con vocación de trascendente, es la tensa mudez de esta exploradora de posibilidades de líneas, planos y colorido, pintora del silencio clamante de la materia, pues Puga considera el color no tanto como una sustancia impregnada en una superficie sino, más bien, un sutil motor

5 Santa Monica, 1933

de un campo de fuerzas que se desarrollan en el cuadro, pudiendo transformar sus estructuras compositivas en un interrogar permanente sobre las formas, el orden, número y proporción. Un asunto complejo, además, que le ha llevado a la fábrica del color que, igual que aquel “Azul Klein” es ahora “Rojo (o Azul)-Puga”, evocando aquello de Jean-Luc Nancy sobre cómo el arte consiste en un desplazamiento hacia una intensidad particular, una intensificación de lo sensible ejercida por Puga pretendiendo no tanto representar un mundo como tentar la forma bella, aquel *formosus* latino. Y así, la forma se significa, “es lo que sucede cuando se hace surgir el color por sí mismo; en este sentido, el color es una forma”<sup>6</sup>.

Elogio de la pureza de los materiales pictóricos y un colorido deliberadamente restringido son esas “pequeñas decisiones”<sup>7</sup>, en aporía de su palabra, con los que pretende expandir el espacio, como quien fuese capaz de conducirnos hacia la expresión del vacío<sup>8</sup>. Junto a aquel oro mencionado, los rojos o azules, con frecuencia se erige majestuoso el negro para intervenir componiendo. Pues Puga es pintora, sí, de la poderosa quietud de lo negro, -recordemos: *le noir est une couleur*<sup>9</sup>, en la voz de Henri Matisse-, deviniendo heredera por tanto de aquellos pintores veneradores de lo negro que han constituido un amplio registro en nuestro tiempo. Pintora-nigreda, elogio del negro como el grito de un búho<sup>10</sup>, sobre la negritud brotará la gloria de las imágenes<sup>11</sup> pues recordamos, evocando a Rothko, las palabras de Yturralde sobre que los negros “no expresan ese ‘no’ en oposición al ‘sí’ del blanco (...) la energía intacta contenida en sus pinturas (...) los grises y los negros juntos, la radical ausencia de toda agitación, una suerte de mirada entrópica al vacío que denota la necesidad fisiológica de pausa, calma espiritual, de-

6 NANCY, Jean-Luc. La posibilidad de un mundo. Diálogo con Pierre-Philippe Jandin. Madrid: Arena Libros, 2019, pp. 92 y 97.

7 “Creo que, en definitiva, los resultados dependen en gran medida de pequeñas decisiones que cambiarán drásticamente la apariencia de las obras y, por supuesto, el proceso creativo y la forma de relacionarse con la materia (comprar un bote de pintura o hacerla uno mismo)”. Conversación de la artista con este autor, 10/XI/2022.

8 “Con esto quiero decir que me parece importante durante el desarrollo de la obra la capacidad de los colores de ampliar el espacio, es decir, no es sólo la forma/figura geométrica que delimita el color sino su capacidad de plantear ‘un vacío’”. PUGA, Isabela. Reflexión artística. Op. cit.

9 Título de la exposición homónima en la reciente, entonces, galerie Maeght, en París, 1947.

10 NABOKOV, Vladimir. La verdadera vida de Sebastian Knight (1941). Barcelona: Anagrama, 2018, p. 145: “Masas negras, masas negras y, en alguna parte, el grito de un búho”.

11 MICHON, Pierre. Llega el rey cuando quiere. Terrades: Wunderkammer, 2018, p. 96.

seada aproximación al tiempo detenido, a la complejidad de lo simple, al inicio, suave arranque de lo espacial, hasta la música de las esferas, la silenciosa traslación planetaria, estelar, en los quizás infinitos, multidimensionales macro-micro-universos, apenas entrevistos o soñados”<sup>12</sup>. Así, ella menciona, entre otros, los negrísimos de Soulages, los “Blind spots” de Pollock, las “Black Series” (1958-1960) de Stella o las “Black Paintings” (1953-1967) de Reinhardt. Composiciones de lo negro que no son tanto la mención al vacío o un espacio extinto sino, más bien, portadoras de un vigoroso mutismo, quieta noche a lo Juan de Yepes pues queda el contemplador suspendido en atenta escucha, semejare deseoso de colaborar en el acto de aparición de las formas, soñando la revelación, oh dichosa ventura. Como ciertos místicos, en la soledad del estudio se halla la pintora embriagada del crear; presta a la escucha del silencio e, inmersa en tal mudez, se descubre *escuchando*.

De esta forma, siendo una propuesta que es formal, considerando la artista fundamental la composición y el colorido, la obra de Puga porta un hondo componente espiritual, pintura escuchante dijimos, habitante también de un intenso misterio contemplativo que me recuerda aquello de Tony Smith mirando la escultura/cubo “Die” (1962-1968): desde su aspecto cerrado trasciende la materia y permite comprender el espacio en derredor, así se evoca aquel poder de la distancia que refiriera Walter Benjamin. Concibe Puga fantasmáticas obras como algo siempre venidero, tal la elevación de una plegaria nocturna: “Me senté solo un largo rato en un lugar tranquilo, -dirá Smith- y vi surgir la noche, así como así”<sup>13</sup>. Algo no lejano de lo que leo expresado por ella sobre Rothko: “gracias a la superposición de varios pigmentos son capaces de hacer que uno se sumerja dentro de los colores y casi no vea lo que hay más allá de los límites del lienzo”.

Pintora cuyas composiciones refieren enigmáticos espacios que a veces han sido constituidos desde el elogio de lo inestable, pueden considerarse sus obras la expresión de la propuesta de una entrada en el silencio. Introspectiva y despojada, tal mutismo no es la nada sino, más bien, un energético callar, un lugar lleno de preguntas, una tensión de aire utópico que

12 YTURRALDE, José María. Entropía Variaciones sobre la realidad. Sevilla: Los Sentidos Ediciones, 2012, p. 153.

13 SMITH, Tony. Tony Smith. Two exhibitions of sculpture (Comentario a « Night »). Hartford : Wadsworth Atheneum-University of Pennsylvania, The Institute of Contemporary Art, 1966-1967, s/p.

revela una cierta epifanía de lo pintado, arden las imágenes como una nostalgia que aspira a traspasarlas, a sublimar o trascender el reino de las formas sensibles. Así, es Puga capaz de crear arte con contención, expresando en sus obras lo contiguo de hermetismo y revelación, siendo el resultado una obra no exenta de solemnidad. Pues, admiradora de los grandes expresionistas abstractos, aquellos más espirituales: Mark Rothko o Barnett Newman, también Lucio Fontana, entre sus intenciones encajaría reivindicar las bolsas de silencio *rothkianas*, aquellos lugares “en que arraigar y crecer”<sup>14</sup>. Imagina Puga lo extraordinario, retornando a aquello expresado por nuestro adorado Blanchot sobre cómo un creador debería tentar indagar imaginariamente en lo espiritual, “en lugar de esforzarse por realizarse en su existencia”<sup>15</sup>. Así, sus preguntas parecen conducir a quien contempla, desde el complejo existir, al reposo de un espacio pictórico donde traza la tentativa de encontrarse con aquel, al modo de una entrada al silencio, pues queda el contemplador desplazado a un lugar otro y no siendo extraño que ese encuentro sea un momento capital para Puga: “cuando alguien está contemplándola y sumergiéndose en ella, es cuando la obra está completa, cuando dialoga con el espectador y abre ese espacio de reflexión”<sup>16</sup>. El espacio es un refugio, parece concluir nuestra pintora.

Habitante de esa misteriosa región anterior que dijera Blanchot, como en un vaciamiento somos trasladados hacia un preciosísimo y ansiado silencio. Silencio, sí, parece decir nuestra artista: con estas pinturas siento la verdadera visión.

14 ROTHKO, Mark. Aceptación del Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Yale, 1969. En: “Mark Rothko. Escritos sobre arte (1934-1969)”. Barcelona: Paidós Estética, 2007, p. 219 (Procede de “Papeles de Bernard J. Reis, 1934.1979”, Archivos de Arte Americano, Smithsonian Institution, Washington D.C.): “Cuando era joven el arte era una práctica solitaria: no había galerías, ni coleccionistas, ni críticos, ni dinero. Sin embargo, era una edad de oro, pues no teníamos nada que perder y sí toda una visión que ganar. Hoy ya no es lo mismo. Es una época de inmensa abundancia de actividad y de consumo. No me atrevo a aventurar cuál de las dos circunstancias sea mejor para el arte. Sin embargo, sí sé que muchos de los que se ven impelidos a este modo de vida buscan desesperadamente bolsas de silencio en que arraigar y crecer. Todos esperamos que las encuentren”

15 BLANCHOT, Maurice. El diario de Kierkegaard. En “De la angustia al lenguaje”. Madrid: Trotta, 2021, p. 33.

16 PUGA, Isabela. Reflexión artística. Op. cit. Y, en el mismo sentido, también palabras otras de la artista: “es la necesidad de una relación entre el objeto-sujeto-espacio lo que destaco como interés respecto a la obra, y al mismo tiempo, es la profundidad la cualidad que intento reflejar en la obra con relación al espacio expositivo”. RODRÍGUEZ PUGA, Isabela. Grietas en el espacio. Barcelona: Universidad de Barcelona (Trabajo Fin de Grado), 2019.





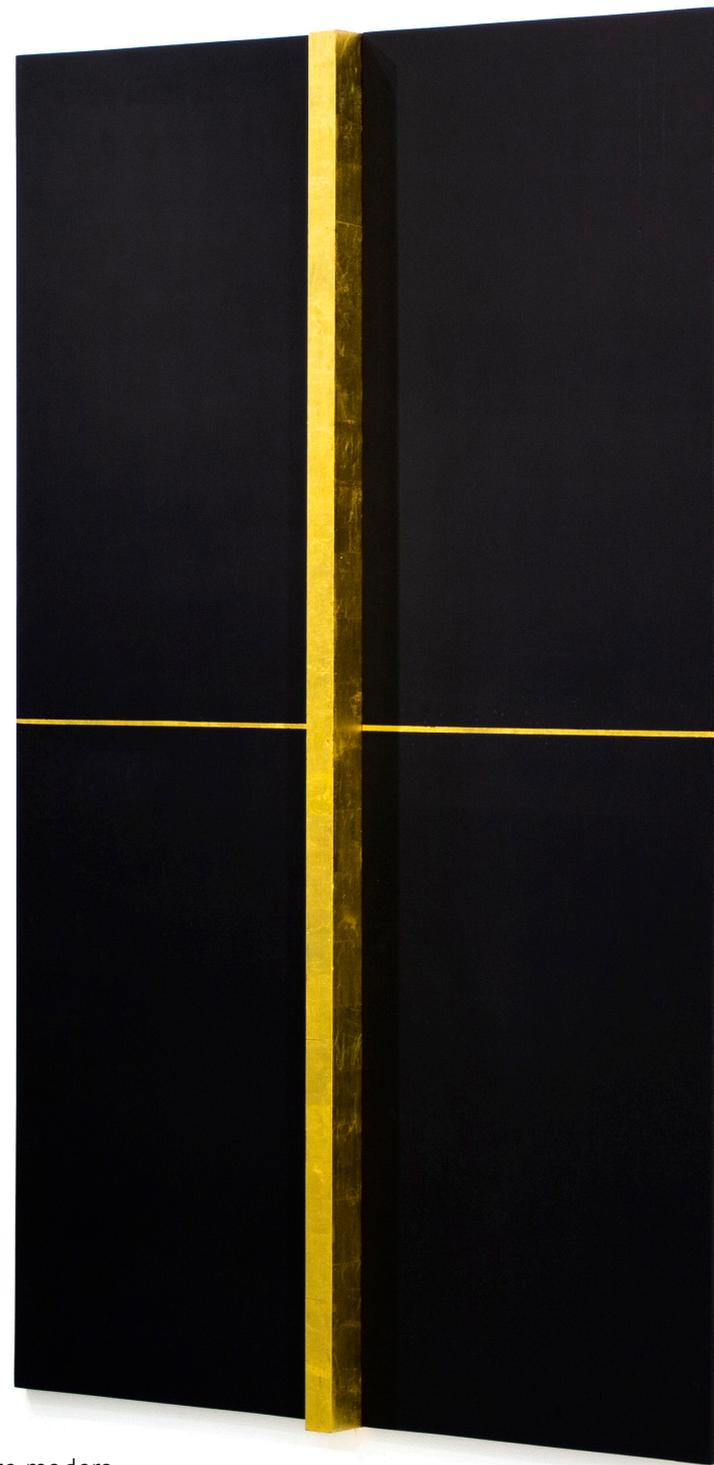
M3\_CB\_08, 2022  
Técnica mixta y oro de 22kt sobre madera  
120 x 150 cm



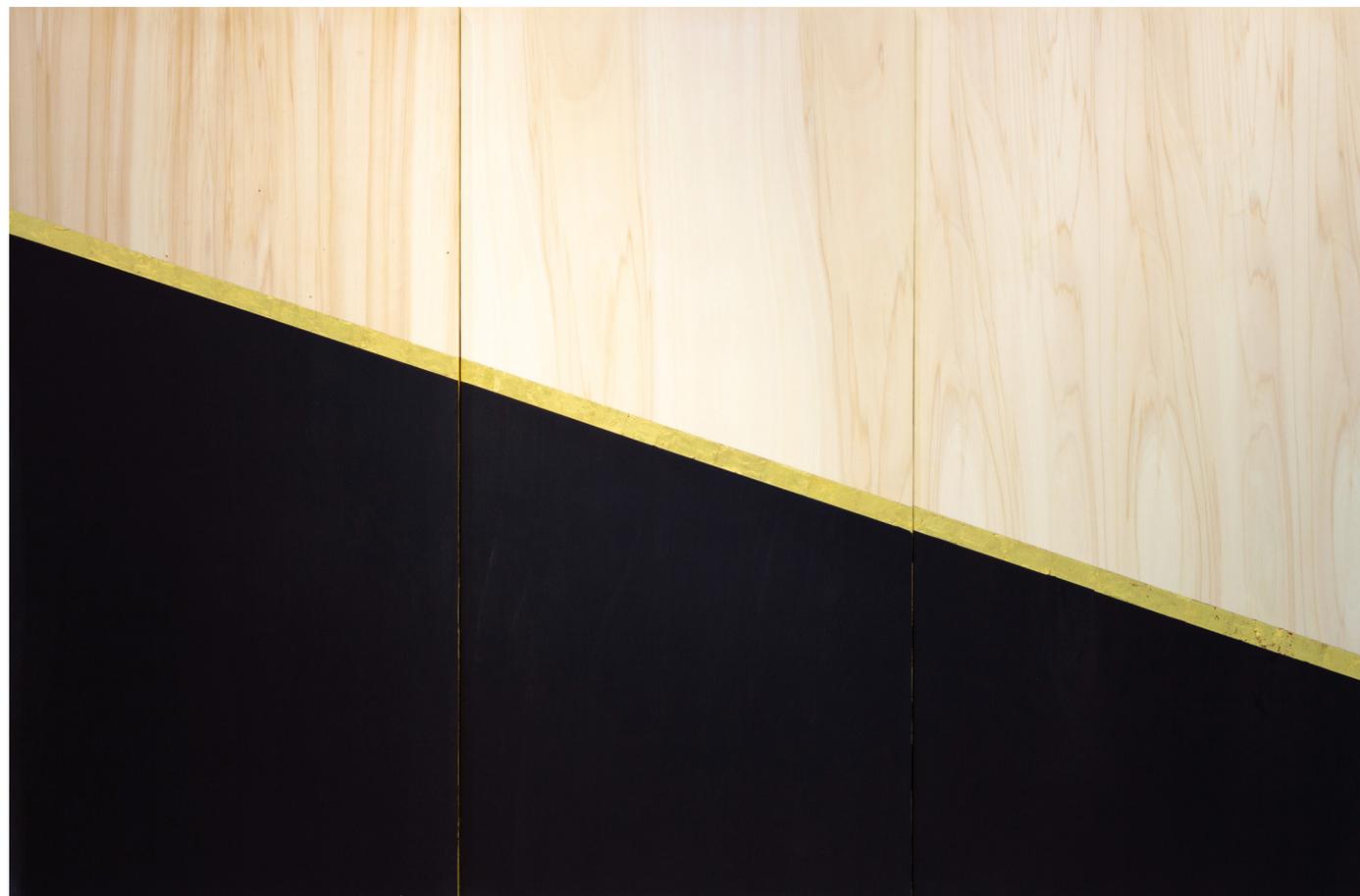
M3\_CB\_07, 2022  
Técnica mixta y oro de 22kt sobre madera  
100 x 150 cm



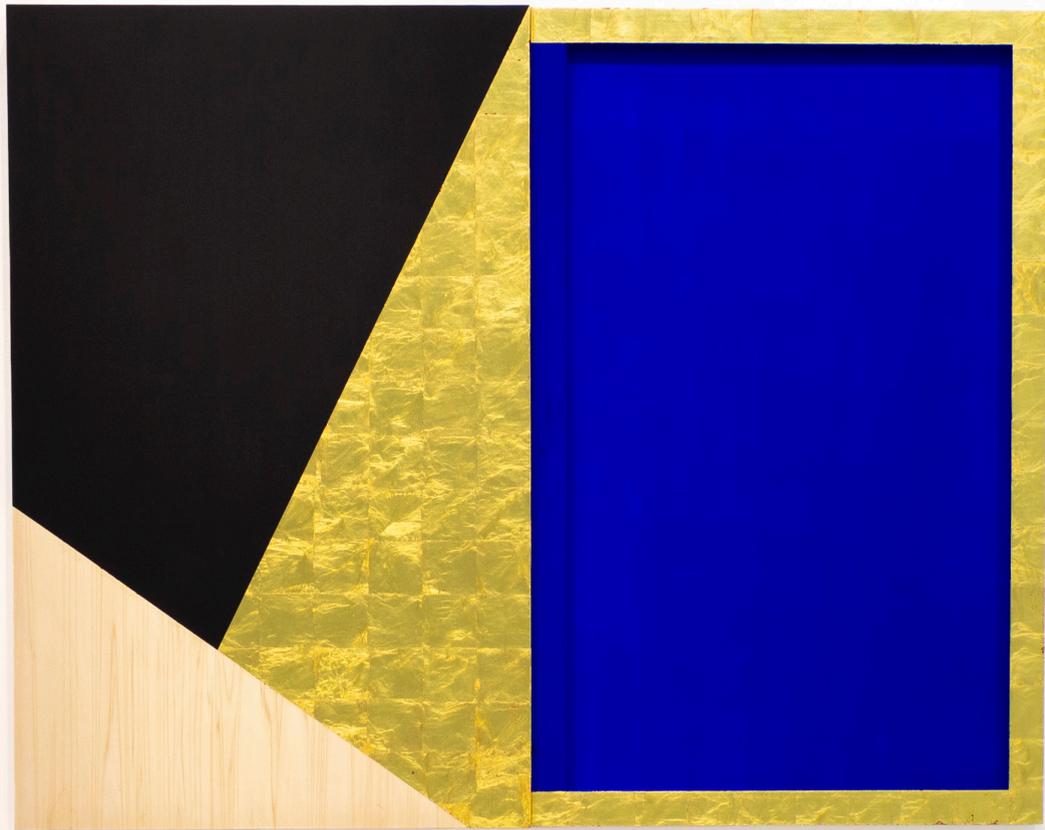
M3\_CB\_09, 2022  
Técnica mixta y oro de 22kt sobre madera  
180 x 120 cm



M3\_AM\_3, 2021  
Técnica mixta y oro de 22kt sobre madera  
170 x 104 x 8 cm



M\_CB\_04, 2022  
Técnica mixta y oro de 22kt sobre madera  
150 x 225 x 6 cm



M\_CB\_06, 2022  
Técnica mixta y oro de 22kt sobre madera  
120 x 150 x 4 cm



M\_CB\_01, 2022  
Técnica mixta y oro de 22kt sobre madera  
180 x 180 x 4 cm



M\_CB\_05, 2022  
Técnica mixta y oro de 22kt sobre madera  
160 x 160 x 4 cm

















galería **BAT** Alberto Cornejo

María de Guzmán 61, 28003, MADRID, España  
T. +34 91 554 48 10 T. +34 91 554 49 20  
[www.galeriabat.com](http://www.galeriabat.com)  
[art@galeriabat.com](mailto:art@galeriabat.com)

Directora: Mariam Alcaraz  
Textos: Alfonso de la Torre, Borja Barrajón, Isabela Puga  
Obras: Borja Barrajón e Isabela Puga